¿Todavía vivo?

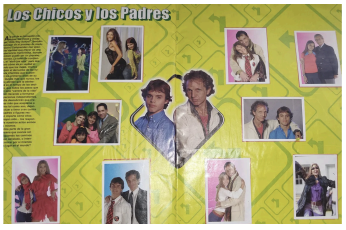
Memoria escrita | Trabajo práctico final | Cátedra Speziale | Comisión 1

Grupo Helvética: ***Berdichevsky, Demián; Betchakian, Valentina; Botto, Nahuel; Carciofi, María Luján; Lifschutz, Carolina; Marzoratti, Cassia; Sanchez, Ian***

A partir de las distintas lecturas con respecto a la televisión realizadas a lo largo del cuatrimestre, nos empezó a surgir una inquietud: ¿dónde podemos ver todo esto que los autores mencionan dentro de nuestra propia realidad? Si bien el trabajo fue mutando a lo largo de las distintas entregas, encontramos como motivación el querer traducir a ejemplos propios aquello que los autores analizan desde otros contextos.

Nuestro proyecto ***¿Todavía vivo?*** es un álbum de figuritas que propone un recorrido por distintos momentos del programa de Susana Giménez. Pero…¿por qué Susana? A medida que fuimos indagando más en el tema, reconocimos muchos de los patrones y conceptos que mencionan autores como McLuhan y Postman condensados en la figura de Susana Giménez. A lo largo del proceso de investigación, mientras íbamos recopilando recortes, información, y preguntando a personas ajenas al proyecto, nos dimos cuenta que estos paralelismos no eran tan difíciles de encontrar. Es por esto que en nuestro enfoque Susana **es** la televisión. Su programa, plagado de momentos autorreferenciales, reversiones de sí misma y segmentos que mezclan lo espontáneo con lo guionado, condensa muchos de los rasgos que definieron a la televisión como aparato cultural dominante en las últimas décadas, que dejan evidencia lo absurdo del medio, el modo en que política, deportes y noticias funcionan como “accesorios simpáticos del mundo del espectáculo”.

El formato del álbum fue elegido ya que nos remite a una época coincidente con un momento de auge de la televisión y es el momento en el que nosotros crecimos, criados por la TV. A través de textos y acotaciones en tono irónico, intentamos construir una crítica camuflada de publicidad. Tomamos como referencias visuales distintos álbumes de figuritas que encontramos en nuestras casas así como también imágenes de álbumes que habíamos consumido.



A través del formato del álbum de figuritas, decidimos organizar el contenido en distintas secciones temáticas: una sección de “cultura popular”, otra llamada “páginas doradas”, “política” y por último “televisión autorreferencial”.

Sección Cultura Popular

En esta sección introducimos a Susana como ícono cultural, destacando momentos icónicos de su carrera. A través de juegos como la página de adivinanzas, buscamos poner en juego aquello que está tan internalizado en el imaginario colectivo que hasta pasa desapercibido. La propuesta apunta a evidenciar cómo ciertos elementos de la cultura televisiva se fijan en la memoria de manera casi automática. Nos interesó especialmente pensar en la idolatría mediática, retomando la idea de McLuhan sobre el rol casi divino que ciertas figuras adquieren. Es llamativo cómo una figura puede seguir siendo adorada incluso cuando exhibe su lujo en momentos económicos muy duros para el país, cómo estas figuras imparten un sentido de calma y estabilidad “en un mundo que se está disolviendo en el caos”. La televisión, en este sentido, no solo entretiene: tranquiliza, anestesia, sostiene ficciones necesarias para la estabilidad cultural.

Páginas Doradas

Las páginas doradas de los “invitados” funcionan como una breve transición hacia la dimensión política del fenómeno. A lo largo del álbum, estas páginas operan como un nexo que condensa lo trabajado previamente en torno a la cultura popular y mediática, y al mismo tiempo preparan el terreno para introducir la espectacularización de la política, sin perder la coherencia formal del objeto en su conjunto. Esta sección nos permite intervenir el material sin quebrar su lógica interna, sosteniendo así la narrativa visual y conceptual desde lo estético y lo discursivo.

Nos resultó especialmente interesante utilizar este espacio como punto de encuentro con los entrevistados, ya que permite articular el costado glamoroso y “divino” de Susana como figura mediática por su enorme impacto en el imaginario social con su faceta más genuina y cercana, rasgo esencial de su magnetismo ya que muchos famosos deseaban formar parte de su programa. De este modo, las “Páginas Doradas” se presentan como un híbrido entre lo solemne y lo espectacular, y funcionan como una bisagra entre lo popular y lo institucional.

Sección Política

Aquí trabajamos sobre la espectacularización de la política, tomando como punto de partida la idea de Marshall McLuhan respecto a cómo la televisión redefine las reglas del juego: en este nuevo escenario, gana aquel que logra sobrevivir a la cámara. Es decir, no importa tanto lo que se dice, sino cómo se lo muestra. La imagen comienza a imponerse sobre el contenido, y la performance del político frente al medio adquiere más peso que las políticas públicas que efectivamente lleva a cabo. Lo que cuenta es la capacidad de generar impacto, de sostener la atención, de convertirse en figura reconocible.

Para ilustrar este fenómeno, incluimos un ejemplo paradigmático: en 1992, una de las emisiones televisivas más vistas fue la entrevista de Susana a Carlos Menem, entonces presidente. Tres décadas después, en 2024, esa marca fue superada por otra entrevista del mismo programa, esta vez a Wanda Nara. El contraste entre ambas figuras nos invita a preguntarnos qué nos dice esto sobre nuestra cultura, nuestros valores y las formas de legitimación actuales.¿Qué cambia y qué permanece cuando el mayor pico de rating se traslada de un jefe de Estado a una celebridad mediática?

Neil Postman era quien advertía que “la televisión transforma la cultura en un vasto anfiteatro al servicio del negocio del espectáculo”. Esta sección del álbum busca justamente evidenciar cómo, en ambos casos, lo que se premia no es necesariamente la solidez ideológica ni el compromiso cívico, sino la visibilidad, el carisma, la espectacularidad. La política, en este contexto, se convierte en una pieza más del engranaje del entretenimiento, y lo que alguna vez fue concebido como una instancia de deliberación pública, hoy parece reducido a un segmento más del *prime time*, gobernado por la lógica del show.

Sección Televisión Autorreferencial

Finalmente, analizamos cómo la figura de Susana trasciende su identidad como persona para convertirse en una marca, un mito, una construcción que se nutre a sí misma. Su programa, plagado de momentos autorreferenciales, repeticiones de archivo, reversiones de sí misma y performances que mezclan lo espontáneo con lo guionado, condensa muchos de los rasgos que definieron a la televisión como aparato cultural dominante en las últimas décadas.

Cada programa refuerza su centralidad, consolidando su presencia como un fenómeno cultural, desde los juegos como *Los Susanos* hasta los clips nostálgicos, todo gira en torno a ella: tanto Susana como ícono, como la televisión en sí misma como medio. Este fenómeno ejemplifica de manera clara la autorreferencialidad de la televisión, un medio que constantemente se cita, se celebra y se reproduce. En nuestro enfoque, Susana es la televisión.

A modo de conclusión, con este proyecto buscamos abordar el fenómeno televisivo desde una perspectiva tanto crítica como creativa. Nos propusimos cuestionar aquello que frecuentemente damos por sentado, investigar lo que parece natural y visibilizar los mecanismos a través de los cuales la televisión —con figuras como Susana— construye una forma particular de ver, sentir y recordar. La televisión no solo informa o entretiene, sino que también moldea el sentido común y, en muchos casos, lo distorsiona. En la Argentina, esta lógica encontró en Susana un espejo perfecto: no por ser la causa, sino por ser uno de los reflejos más brillantes.

BIBLIOGRAFÍA

McLuhan, M. (1996). *Comprender los medios de comunicación.* Paidós.

Postman, N. (1991). *Divertirse hasta morir. El discurso público en la era del «show-business».* Ediciones de la Tempestad

Zubieta, A. María. (2000). *Cultura popular y cultura de masas: conceptos recorridos y polémicas.* Paidós.